

Sondeo del Antiguo Testamento

Lección 2 –Parte 4

Génesis: Creación y Evolución

Mi amigo Edward Fudge, me contó sobre sus estudios de doctorado en el Medio Oeste en los años 70. El tuvo la oportunidad de estudiar Génesis en dos seminarios distintos, uno que tomó una aproximación literal a los textos de la creación, y uno que explicó los textos de manera no literal. Para Edward, la cosa sorprendente fue que a pesar que los dos seminarios no podían diferir más sobre la validez histórica de los textos, ambos enseñaron el *mismo* significado *principal* de los pasajes. Es a estos significados especiales que ahora prestamos atención al llevar a su cierra esta serie sobre la Creación y la evolución.

Nuestra suposición para esta clase son las Escrituras como la revelación del mensaje de Dios al hombre. En esta forma, distinguimos a las Escrituras de los escritos del hombre en donde el hombre está reflexionando sobre lo divino. Siempre es interesante estudiar esas religiones hechas por el hombre. Al hacerlo, hay distinciones aparentes que resaltan, separando la revelación de las historias hechas por el hombre. Aquellas religiones y teologías que son producto de la imaginación humana parecen tener dioses que están hechos a imagen del hombre. Ellos son como hombres en sus apetitos, maneras de actuar, deseos, emociones y metas. Hay diferencias, pero esas diferencias generalmente reflejan tamaño –los dioses son más grandes. Ellos viven a una escala más grande con vidas más prolongadas y habilidades mayores.

Las diferencias teológicas mayores entre Israel y sus vecinos¹ empiezan en los textos de Génesis. Son las diferencias entre la revelación y la imaginación humana. Israel tiene un punto de vista distinto de Dios, la naturaleza y el hombre. El estudioso del Antiguo Testamento, Bill Arnold, escribe,

¹ Al hablar de los vecinos de Israel, cubrimos varias culturas diferentes así como civilizaciones. Al norte y al este de Israel estaban Mesopotamia y las culturas de los Sumerios, los Acadio [Akkadians], los Amoritas, los Asirios, y los Babilonios. Los Hititas estaban también principalmente al norte. Estas personas existieron en el alba de la civilización cuando la escritura recién empezaba a tomar forma. Mientras que sabemos de éstas personas, sus orígenes y raíces son materia de conjetura. Al sur de Israel, los Egipcios fueron las principales personas. A lo largo del borde oeste de Israel estaban los vecinos costeros. Esta región fue un caldero de gente que estaba cual puente de los desarrollos nacionales mayores de Mesopotamia en el norte y Egipto en el sur. Estas personas, colectivamente referenciadas como la gente de “Siria-Palestina,” incluyeron a los filisteos, los Arameos, Cananitas, y algunas personas Amoritas. Varios de estos estados-ciudades en ésta área han producido textos antiguos para ser estudiados, notablemente aquellos de Ugarit y Ebla. Los estudiosos hablan de éstas culturas en este tiempo como las de’ “Antiguo Cercano Oriente” o “ANE” (Ancient Near East) de manera abreviada.

La cosmovisión expresada en Génesis 1-4 no es tan sólo *distinta* de su contraparte en la literatura del mundo antiguo; es *opuesta* a ella.²

Estas diferencias son primero que todo halladas en las enseñanzas de los textos de la creación hallados en Génesis.

DIOS

1. Un Dios frente a muchos.

La primera y obvia diferencia en la revelación y la imaginación del hombre es el número de dioses. En lugar de creer en muchas deidades (algunos sistemas tienen cientos de dioses), para Israel era la revelación que había Uno solo. Un Dios crea todo: cielo, el planeta tierra, firmamentos sobre los mares, tierra, vegetación, sol, luna, estrellas, animales, y hombre. No hay dioses para cada ítem o área. No hay una competición entre dioses. No hay necesidad. El único Dios como revelado está sobre toda la naturaleza. El controla todo.

El famoso Rabino Judío del Siglo XIX Samsom Hirsch escribió en su comentario sobre Génesis que la total creación de todo por Dios significa un Dios que:

Gobierna completamente y libremente sobre lo material y las formas de todas las criaturas, sobre las fuerzas que trabajan sobre la materia, sobre las leyes que gobiernan lo que trabaja, y sobre las formas resultantes.³

Hirsch contrasta a los vecinos politeístas de Israel quienes creían que existían fuerzas preexistentes en la naturaleza que hasta los dioses estaban sujetos a ellas. Hacia ese fin, muchos dioses existieron para encargarse de los muchos aspectos de la naturaleza. Ningún Dios estaba sobre la naturaleza.⁴

2. Dios sobre la creación, no parte de la creación.

Una extensión del punto de vista de Hirsch realizada anteriormente es la trascendencia de Dios. Como un Dios que existió antes de cualquier creación, y como el Dios que realiza la creación, este Dios está a parte de las cosas

² Arnold, Bill T., *Encontrando el Libro de Génesis – Encountering the Book of Genesis*, (Baker Academic 1998) at 49.

³ Hirsch, S.R., *Comentario sobre el Torah – Commentary on the Torah* (Judaica Press 1966), traducida al Inglés por Isaac Levy, Vol. 1 at 2.

⁴ Génesis 1 emplea una palabra para Dios hallada a través del Antiguo Testamento – *Elohim*. Esta palabra está en plural en su forma, aunque es empleada como un nombre singular cuando se usa para Dios. Hirsch explicó que la forma plural es empleada porque en el “Solo y Único Dios” son halladas “la plenitud total del poder de estos supuestamente numerosos *elohims*.” *Ibid.* At 4.

creadas. En relación a los términos que discutimos la semana pasada, Dios se convierte en la “Súper Naturaleza,” aquel fuera y más allá del orden natural.

Tal como lo leemos en Génesis sobre Dios creando todas las cosas, debemos notar cuan diferente era esto de los vecinos de Israel. Para muchos de los vecinos, los dioses mismos *eran* el cielo, la luna, el sol, etc. (o por lo menos se encontraban inextricablemente ligados a aquellos elementos de la naturaleza).

Si fueses a Egipto y miraras al techo de un monumento construido para o por el Faraón Seti I (quien gobernó aproximadamente entre los años 1291-1279 AC E) llamado el Osirion, entonces verías grabada la historia de una diosa llamada “Nut.” Nut fue la diosa que se extendía sobre la atmósfera como el cielo. Otro dios llamado Shu (quien *era* la atmósfera) mantuvo a Nut. A su vez Shu estaba parado sobre Geb, el dios que era la tierra. Otros dioses, incluyendo al sol, luna y las estrellas, saldrían de varias partes de Nut y luego regresarían en sus tiempos apropiados.⁵ Shu no sólo estaba sosteniendo a Nut, sino que con la ayuda de otros cuatro a ocho dioses, Shu también sostuvo las aguas en los cielos.

Eso no ocurrió con Dios tal como se reveló a Israel. El no era hallado en el sol, ni en una tormenta cercana. Dios estaba más allá de la creación y controló la creación. En este sentido, nosotros añadimos la siguiente diferencia.

3. Dios está fuera del espacio/tiempo, no está cautivo en el espacio/tiempo.

Cuando hablamos de espacio y tiempo, estamos empleando ideas y palabras científicas modernas. Sin embargo, lo esencial de aquellos conceptos son formas válidas para verbalizar una diferencia en entendimiento que vino de la revelación a Israel a parte de las imaginaciones de sus vecinos.

Un Dios singular que reina sobre toda la naturaleza, ya sea en el espacio o tiempo, es un Dios que no está sujeto a las leyes de la naturaleza. Este es un Dios que obra milagros quien puede torcer, suspender, o alterar cosas con la mera palabra de sus labios. Una pareja de edad avanzada puede tener un bebé, los sueños pueden tener significado, la hambruna puede ser prevista, los arbustos pueden arder sin quemarse, los mares pueden ser partidos y la gente puede ser liberada – todo lo cual leeremos mientras los libros de Moisés continúan.

⁵ Una traducción al Inglés fácil de leer del “*Libro de Nut – The Book of Nut*” realizada por James P. Allen, es hallada en Hallo, William, ed., *El Contexto de las Escrituras: Composiciones Canónicas del Mundo Bíblico – The Context of Scripture: Canonical Compositions from the Biblical World* (Brill 1996) Vol. 1 at 5. Otros registros Egipcios enseñan que Shu (la atmósfera) ¡fue estornudada por el Escarabajo de Otoño! Ver el escrito del texto de la pirámide (1.4) en Hallo at 7. el texto de Coffin enseña los orígenes de Nut, Shu y Geb (Hallo at 10ff).

En contraste, en el *Enuma Elish*, leemos sobre el dios principal (Apsu) puesto a dormir por medio de un encantamiento mágico realizado por su hijo, un dios llamado Ea. Mientras estaba dormido, Apsu es atado y asesinado.⁶ Esto puede suceder cuando los dioses no están sobre las leyes de la naturaleza (o sus encantamientos mágicos, dado que aquellas leyes estaban consideradas para incluir esa era). La revelación a Israel mostró que Dios no era tan vulnerable. Dios estaba sobre la creación, no era parte de ella (punto 2 arriba mencionado) ni estaba sujeto a ella.

Otro aspecto de la existencia de Dios más allá del tiempo y espacio es el génesis de Dios mismo. Una y otra vez en los escritos de los vecinos de Israel, leemos ideas y proclamaciones de cómo fueron hechos los dioses. En el *Enuma Elish*, Apsu y Tiamet “estaban mezclando –juntos- sus aguas” cuando “los dioses fueron formados entre ellos.” Comentando al respecto, el traductor Benjamin Foster añade:

Esta teogonía elaborada [creación de dioses], o genealogía de dioses, se construye sobre el precedente Sumerio. Halla un paralelo en la versión *Hesiod* de la mitología Griega, y quizás es su fuente en última instancia, pero está ausente en la Biblia.”⁷

Dios se reveló a sí mismo ante Israel más allá del mundo material y su tiempo. Dios hizo el tiempo (“mañana y noche, primer día, etc.); él no estaba sujeto al tiempo. Las Escrituras más adelante revelarán que la naturaleza eterna de Dios no incluyó un inicio ni un fin.

4. Dios no es un ser sexual.

Mientras que los vecinos de Israel construyeron imágenes de los dioses, ellos concibieron a los dioses tal como lo hicieron todos los otros seres – hombre y mujer. No como el punto de vista único que Israel obtuvo de la revelación.

Una lectura de las leyendas de los Hititas incluyen narraciones sórdidas de conquista física y sexual entre los dioses que impactan sus interacciones con la creación. En *Elkurnisa* y *Asertu*, leemos sobre el dios El (el creador de la tierra) y la diosa esposa Asertu. Sin el conocimiento de El, Asertu intenta seducir al dios Ba'al, quien se niega a sus avances. Luego Aseru se queja a su esposo y leemos sobre los dioses tramando y conspirando detrás de las espaldas de cada uno en una saga divina que se lee como una sórdida telenovela.⁸

⁶ Hallo, William, ed., “Épica de la Creación – Epic of Creation (Enuma Elish)” *El Contexto de las Escrituras: Composiciones Canónicas del Mundo Bíblico – The Context of Scripture: Canonical Compositions from the Biblical World* (Brill 1996), Vol. 1 at 391, traducido al Inglés por Benjamin R. Foster.

⁷ *Ibid.*

⁸ “Elkunnirsa y Asertu – Elkunirsa and Asertu”, Hallo at 149, traducido al Inglés por Gary Beckman.

Esto es típico en la construcción de dioses hechos por el hombre a imagen del hombre en lugar de ser una revelación de Dios más allá del pensamiento humano. Génesis es cuidadoso al enseñar que Dios hizo al hombre a su semejanza, tanto hombre como mujer (Génesis 1:27). Como tal, Dios no es ni hombre ni mujer, pero ambos sexos se hallan expresando algunos aspectos de Dios.

5. Dios no tiene las limitaciones del hombre.

Dios no es un hombre en una forma que tiene un súper tamaño. Dios no tiene limitaciones en fuerza, comportamiento/impulso o emociones. Esto lo hace diferente de los dioses de la imaginación del hombre.

Contrasta a los dioses del *Enuma Elish*. Se llegó a un punto en donde los dioses más jóvenes eran fastidiosos para los dioses mayores debido a su “comportamiento ofensivo” y sus “acciones insoportables.” El dios más viejo Apsu le gritó a su esposa (madre de los dioses más jóvenes):

¡Su comportamiento me es insoportable! Durante el día no tengo descanso, ¡durante la noche no duermo! Deseo ponerle fin a su comportamiento, ¡para terminar con él! ¡Que reine el silencio para poder dormir!⁹

Con eso, los dioses empezaron a planear para matarse entre ellos. Luego que la matanza empezó, la guerra continuó por cierto tiempo hasta que un acuerdo de paz fue alcanzado.

Al continuar con la lectura de la historia, vemos más limitaciones humanas en los dioses. Un vencedor principal en el *Enuma Elish* fue el dios Marduk. Marduk también fue el dios que tomó la decisión de crear al hombre. ¿Su razón? ¡Los dioses estaban cansados de su arduo trabajo! El hombre fue hecho para:

Llevar la carga de los dioses para que ellos [dioses] descansen.¹⁰

De igual manera en el Atraharsis, el hombre fue hecho debido a que los dioses:

Realizaron trabajo forzado...cavando canales de agua...Ellos apilaron todas las montañas...Tuvieron trabajo forzado día y noche. [Ellos estaban quejándose], denunciando, ellos estaban refunfuñando en la acequia...

⁹ Hallo, at 391.

¹⁰ *Ibid.* at 400.

[luego los dioses dicen], “Que la partera cree un ser humano. Que el hombre asuma las cargas de dios.”¹¹

¡Los dioses del hombre también estaban sujetos a mohines humanos! En una historia Hitita, un dios llamado Telipinu se molesta, deja su puesto de trabajo y se va a dormir a una pradera. Para que la gente entienda el significado de esto, debemos tener en cuenta que,

En el punto de vista Hitita, la operación del universo necesitaba que cada deidad y humanos concientemente llevaran a cabo su función de manera correcta, todos en conjunto. La calamidad manifestada en algún sector del cosmos era una indicación que los dioses o diosas responsables por ello se habían molestado y habían abandonado su puesto.¹²

Una vez que se va Telipinu, ¡el mundo se cae en pedazos! Se detiene la reproducción del ganado, el clima se desbarata, los sembríos no crecen mientras hay una hambruna en la tierra, ¡ni los mismos dioses pueden ingerir una comida que les satisfaga! El dios de la Tormenta (el padre de Telipinu) no sabe en dónde se encuentra su hijo y se rehúsa a buscarlo a pesar de que su esposa (la “Diosa-Madre”) vehementemente se lo pide. Entonces, la Diosa-madre envía a una abeja para encontrar a su hijo, el dios Telipinu.

La abeja halla al dios, lo pica varias veces para despertarlo, tan sólo haciendo que su ira se incremente. En ese momento, ¡todos (humanos y divinos) empiezan a trabajar para que Telipinu mejore su ánimo y empiece a restaurar el orden del mundo!

A estas culturas y modos de pensar viene la revelación única de Dios como creador dada en Génesis. Dios no es una versión más grande de los humanos. El no tiene ninguna de las flaquezas humanas. De hecho, la humanidad en sí misma no tiene ninguna de esas flaquezas hasta que el pecado ingresa al panorama.

La creación no representó un arduo trabajo para Dios. El habló y empezó a existir, una y otra vez. Al final de seis días de creación, hubo un día para descansar, pero el texto no da ninguna indicación que Dios estaba descansando el séptimo día debido a fatiga. En su lugar, tenemos que ver ese “descanso” del Sabbath fue en su núcleo una simple “parada” de su actividad creativa.

¹¹ “Atra-Hasis”, Hallo *at* 450-451, traducido al Inglés por Benjamin Foster.

¹² “La Ira de Telipinu – The Wrath of Telipinu”, Hallo *at* 151, traducido al Inglés por Gary Beckman.

El Sabbath en nuestra forma anglicanizada de la palabra Hebrea de la raíz *sbt*. El verbo en sus raíces significa, “detenerse.”¹³ El séptimo día, Dios dejó de trabajar, pero no porque estaba fatigado. Dios hizo un mundo que era muy bueno. El abandonó la tarea porque el trabajo estaba terminado.¹⁴

En una nota similar de trabajo arduo, los dioses en culturas vecinas tuvieron mucho trabajo haciendo humanos. Ellos tuvieron que matar a dioses para contar con la sangre necesaria (*Atraharsis at 208ff; Enuma Elish at Tab VI.30ff*) para mezclarla con arcilla. No hace falta decir, que el proceso de figurar qué dios tendría que matarse ¡no fue un asunto simple! En Génesis, vemos el contraste de Dios simplemente hablando y las cosas empezando a existir. El hombre fue creado con el polvo de los campos, pero ningún dios murió para que fuera animado. Dios simplemente le dio un hálito de vida al hombre.

Dios se encuentra como autoridad de todo lo que hay. Todas las Escrituras empiezan con la declaración, “Dios, en el principio, creó los cielos y la tierra” (Génesis 1:1) Cuando la tierra no tenía forma y estaba vacía, Dios habló y fue formada y llenada. Dios no pelea con su consejero en su creación, él habla sus planes, “Que exista...” y los planes se llevan a cabo. Dios no tiene limitaciones humanas.

NATURALEZA

Al considerar lo que Génesis dice sobre la naturaleza, tenemos que hacer una distinción entre “cosmología” y “función.” Por cosmología, nos estamos refiriendo a la forma en la que los antiguos entendieron al universo. Podemos llamarla su idioma para el cosmos. En otras palabras, pensamos en el espacio como una aspiradora en donde los sistemas solares ocupan espacio, en donde las estrellas son soles distantes y en donde los planetas rotan alrededor de aquellos soles. Pensamos en la tierra como redonda, rodeada por una atmósfera. Las nubes son una agrupación de condensación y humedad. Las montañas son áreas en donde la tierra se ha proyectado hacia arriba del planeta. Los mares son las aguas que se han acumulado en áreas bajas. Las mareas son la respuesta gravitacional para la luna. Este es nuestro lenguaje de la tierra, y podemos escribir, hablar, y comunicar con estos términos e ideas.

¹³ Jenni, Ernst y Westermann, Claus, *Lexicón Teológico del Antiguo Testamento – Theological Lexicon of the Old Testament*, (Hendrickson 1997) Vol.3 at 1297.

¹⁴ Comentando sobre esta lección, Edward Fudge escribió, “El autor de Hebreos nota que el ‘descanso’ de Dios continúa, que nos unimos a él cuando ponemos nuestra confianza en la obra finalizada de Jesús como Salvador, y que la disfrutamos completamente en el mundo que viene (Hebreos 4:9-11; también ver Mateo 11:28-30; Apocalipsis 14:13).” En Hebreos, la palabra “descansar” no es un respiro luego de un trabajo duro; es, en su lugar, un cese de actividad porque el trabajo ha sido finalizado. Podemos pensar sobre él, en un sentido, tal como un músico piensa sobre la palabra “descanso.” No es un respiro por estar cansado; es simplemente un detenerse.

Israel y sus vecinos no hablaban el mismo idioma de cosmología. John Walton, el catedrático del Antiguo Testamento de Wheaton, va a través de un análisis exhaustivo del lenguaje cosmológico del Antiguo Cercano Oriente. ¡El demuestra que los Israelitas hablaron el mismo idioma! De ahí que, la revelación de Dios emplea términos que tendrían sentido para los Israelitas, aunque puede que se contradigan con nuestros términos de entendimiento de hoy en día.

Walton dice:

Si aspiramos entender la cultura y literatura del mundo antiguo, ya sea Cananita, Babilónica, Egipcia o Israelita, es esencial que entendamos su geografía cósmica. A pesar de las variaciones entre otras culturas del Cercano Oriente, hay ciertos elementos que caracterizan a todas ellas.¹⁵

Hacia ese fin, podemos ver que los antiguos pensaron sobre el cosmos como si fueran capas, tal como una torta de tres capas. La tierra era la capa del medio. Los cielos eran la capa de arriba y el mundo de abajo era la capa en la base (literalmente “el mundo de abajo”). La gente no pensó en múltiples continentes sino que pensó en una extensión de tierra que estaba formada como un disco. En los extremos de este disco estaban montañas que soportaban el cielo. Podemos considerar al cielo como la crema entre las dos capas de arriba con los cielos (la tercera capa) estando sobre el firmamento.

El sol se movió a través del firmamento durante el día y regresó a través del mundo de abajo en la noche para empezar su viaje nuevamente la mañana siguiente. Las estrellas estaban en caminos que establecieron sus cursos y saldrían en la noche y seguirían su curso. La tierra en sí misma flotaba sobre agua, que eran mantenida para no invadir la tierra por la fuerza del firmamento. Habían, también, aguas sobre el firmamento las cuales, cuando las ventanas de los cielos se abrían, cayeron a través del firmamento al suelo.

Varios estudiosos conservadores, incluyendo a Walton, ven este lenguaje empleado en Génesis como la creación enseña sus lecciones únicas de función, discutidas más abajo. Entonces, por ejemplo, en Génesis 1:6-8 leemos:

Y dijo Dios: “¡Que exista un firmamento en medio de las aguas, y que las separe!” Y así sucedió: Dios hizo el firmamento y separó las aguas que están abajo, de las aguas que están arriba. Al firmamento Dios le llamó “cielo.”

¹⁵ Walton, John H., *Pensamiento Antiguo del Cercano Oriente y el Antiguo Testamento: Introduciendo el Mundo Conceptual de la Biblia Hebrea – Ancient Near Eastern Thought and the Old Testament: Introducing the Conceptual World of the Hebrew Bible* (Baker Academic 2006) at 166. Luis Stadlemann hizo un trabajo innovador sobre un análisis similar en *La Concepción Hebrea el Mundo – The Hebrew Conception of the World* (Rome: Biblical Institute Press 1970).

Estos estudiosos ven esta lengua como hablando de la función de Dios en el lenguaje del cosmos de los Israelitas. De igual manera, vemos esto en los siguientes versos que juntan las aguas más bajas en un solo lugar para que aparezca la tierra seca (Génesis 1:9-10). Dios también llenó la expansión de cielo con el sol, la luna y las estrellas (Génesis 1:14-18). También veremos esto cuando Génesis 7:11 y 8:2 habla de las ventanas del cielo abriéndose, trayendo la lluvia, y cerrándose, deteniendo la lluvia.

En donde la narración de Génesis sobresale de las versiones seculares es en la función y preparación/creación de esta geografía cósmica. La creación fue discutida previamente. Para la mayoría de los vecinos de Israel, estas características celestiales fueron realmente asociadas con dioses individuales. A Israel se le reveló la verdad que la creación fue simplemente eso – creación. Dios no era los elementos, Dios hizo los elementos. ¡Esto es verdad sin importar el “lenguaje/idioma cósmico” que uno habla!

Hasta más allá de ello, hay algo único en la función de los elementos cósmicos creados. Para los vecinos de Israel, el cosmos contenía elementos domados por los dioses luego empleados para los propósitos de los dioses. El Hombre, tal como lo veremos en la sección que viene, estuvo hecho para trabajar el cosmos a beneficio de los dioses, Génesis establece la historia en una forma completamente distinta.

En Génesis, Dios hace el cosmos para el hombre. Dios establece las formas de los cielos, tierra, firmamento, y mares llenándolos con peces, aves, y animales. Cada uno es establecido para producir más a partir de su propia clase. Estos son hechos con la visión de que el hombre tendrá administración/responsabilidad y dominio sobre ellos y ellos servirán al hombre, no a Dios (Génesis 1:26). Dios hace plantas como comida para las bestias, pero en última instancia también para el hombre (Génesis 1:29). Dios establece el sol y las estrellas, pero no lo hace para sus propósitos, sino para establecer estaciones para el hombre (Génesis 1:14).

Mientras que ellos fueron hechos para el hombre, la creación también habla del Creador. Pablo proclamó esto en Romanos 1:20:

Porque desde la creación del mundo las cualidades invisibles de Dios, es decir, su eterno poder y naturaleza divina, se perciben claramente a través de lo que él creó, de modo que nadie tiene excusa.

El estudioso Sudafricano Izak Cornelius discutió y comparó presentaciones visuales del mundo ANE con los conceptos en el Antiguo Testamento en un número del Journal for Northwest Semitic Language concluyendo que:

La Biblia Hebrea refleja la cosmología de los tiempos antiguos, pero las representaciones visuales más modernas del llamado “mundo bíblico”

yerran representando el fenómeno natural tal como son entendidas en términos modernos. Esto debe ser reconstruido de las fuentes antiguas del Cercano Oriente.

Cornelius concluyó que:

La mentalidad del antiguo Cercano Oriente percibía el fenómeno tal como el mar, cielo y el sol no como entidades naturales, sino como poderes supernaturales. La idea del mundo tripartito (cielo, tierra y bajo mundo o agua debajo de la tierra) persiste en todas las culturas antiguas del Cercano Oriente. La Biblia Hebrea contiene algunas de estas ideas, esto es, el sol alado, los pilares de la tierra y el océano caótico, pero les da una interpretación Israelítica (una interpretación única de Israel). YHWH es quien creó con sabiduría y controla los poderes de la naturaleza.¹⁶

Cornelius dice que en las Escrituras, los cielos y las aguas primigenias no son poderes divinos, sino simples creaciones de Dios. En las Escrituras, Dios soporta los pilares de la tierra; Dios ejercita el dominio sobre las estrellas, el sol, y hasta el bajo mundo; y fue Dios quien estableció el mundo a través de sabiduría. (“Con sabiduría afirmó el SEÑOR la tierra, con inteligencia estableció los cielos” Proverbios 3:19).

HOMBRE Y MUJER

Como la concepción de Dios, la revelación de hombre/mujer y su propósito y rol es una forma distinta a aquella de los vecinos de Israel tal como lo es el día de la noche. Sólo Génesis habla claramente de dos personas como progenitores de toda la raza humana; los vecinos tienen a dioses haciendo gente en grupos.¹⁷ También a diferencia de Génesis, varias narraciones ANE tienen a las deidades creadoras proveyendo elementos físicos necesarios haciendo humanos (lágrimas, carne, sangre, etc.) a menudo mezclados con arcilla. Esto muestra la conexión entre humanos y deidades compartiendo material físico. En Génesis, sin embargo, la conexión es por el aliento (Espíritu) que Dios provee al hombre mientras Dios hace al hombre a su imagen. Esto pone al hombre en una conexión que es una relación familiar con el Creador (caminando y hablando en el Jardín del Edén), no solamente una extensión inferior.

Génesis dice que el hombre (hombre y mujer) fue hecho a “imagen” de Dios (Génesis 1:26-27). Walton nota que en el ANE, fue usualmente el rey quien representó la imagen de Dios, ¡no cualquier otra persona! La imagen no fue un

¹⁶ Cornelius, Izak, “*La Representación Visual en el Antiguo Cercano Oriente y la Biblia Hebrea – The Visual Representation of the World in the Ancient Near East and the Hebrew bible*” JNSL 20/2 (1994).

¹⁷ Ver los análisis y citas de Walton *at* 205.

parecido físico, sino una responsabilidad e identidad de rol y función.¹⁸ En otras palabras, el hombre tuvo las responsabilidades que Dios le asignó así como las habilidades necesarias para cumplir las tareas. En este sentido, los estudiosos han reconocido varias formas inherentes en las que Dios hizo al hombre a su imagen.

La humanidad tiene la habilidad de crear, de pensar, de elegir, de planear, de conseguir, de apreciar, de discernir, de procesar y de comunicar. Estas habilidades son aquellas que Dios posee y dispuso a todos. En la revelación de las Escrituras, los humanos encarnan las cualidades necesarias de Dios para hacer su trabajo como sus representantes a nombre de él. El resto de las Escrituras enseñarán que la humanidad cayó de este estado creado, pero con la presencia del Espíritu Santo y a través de la oración, la humanidad aún trabaja para cumplir la voluntad de Dios sobre la tierra.

Un resultado neto de esta enseñanza sobre el hombre es el reconocimiento que el hombre fue hecho para un propósito. Tal como la creación en general, el hombre no es un accidente. Ninguna vida humana nueva, tuya, mía, tu cónyuge, tu amigo, o hasta tu enemigo, es un accidente. La creación es la elección de Dios. Existimos porque Dios eligió ponernos aquí.

Las implicaciones para el valor humano son primordiales. El valor del hombre (y mujer pues Génesis menciona que tanto hombre como mujer son hechos a imagen de Dios) está en la marca de la imagen de Dios. El valor del hombre no está en cómo se ve, su posición social, destreza física ni talento atlético. El valor del hombre está en su naturaleza como quien lleva la imagen del Creador Dios todopoderoso.

PUNTOS PARA LA CASA

1. *“Dios, en el principio, creó...”* (Génesis 1:1).

Dios no es un hombre, ni es el invento del hombre. Dios existe fuera del hombre, fuera del espacio y del tiempo, y fuera de la creación. El hombre puede que lo niegue o que lo entienda, pero no lo separa de su verdad. Todo eso es, es de la mano de Dios, y él mantiene su poder y control sobre ella. No hay nada en tu vida o la mía fuera del control o poder de Dios. Nada.

2. *“...los cielos y la tierra...”* (Génesis 1:1).

El mundo nunca debe ser visto como Dios o confundido con Dios. El lo hizo para sus propósitos. El mundo proclama su gloria aunque lo hiciera para el uso del hombre. Eso no quiere decir que el hombre tiene el

¹⁸ Walton *at* 212.

derecho de usar la tierra destructivamente en una forma imprudente. El hombre tiene responsabilidades para con la tierra con una administración santa. Pero, la meta de Dios no fue simplemente hacer una hermosa puesta de sol. El hizo la hermosa puesta de sol para que el hombre la apreciara y le diera gloria a Dios como Creador. Todas las cosas existen, en última instancia, para la gloria de Dios, aunque existan para el uso del hombre.

3. *“Y Dios creó al ser humano a su imagen.”* (Génesis 1:27).

Dios eligió hacerte. Te hizo por una razón. El propósito de Dios para ti rota alrededor de su relación contigo. Dios ha puesto en ti los rasgos y características que te permiten elegir el aceptar sus tareas y caminar en su servicio. Puede que te rehúses a emplear su imagen, pero sin embargo está ahí. Toma tiempo para preguntar cómo es que Dios desea usarte cada día. ¿Qué puedes hacer en relación con él para conseguir sus propósitos a través de ti?

¿QUIEREN MÁS?

La próxima semana, estudiaremos la historia de la primera familia de Dios en la tierra. En algunas formas, la historia es familiar, pero el trabajo extra para aquellos que lo deseen es hacer un diario de algunos de los problemas familiares comunes que hoy vemos y ver cómo las raíces de aquellos problemas son hallados en la historia de Adán y Eva y su familia en Génesis 2:4-426. Envíame un mensaje electrónico con tus pensamientos a wantmore@biblical-literacy.com.

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.